

## RECENSIONES

Bárbara SANTIAGO MEDINA

DOI: [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_DOCU.2016.v14.52937](http://dx.doi.org/10.5209/rev_DOCU.2016.v14.52937)

---

Alessandro BAUSI, Pier Giorgio BORBONE, Françoise BRIQUEL-CHATONNET, et al. (eds.), *Comparative Oriental Manuscript Studies. An Introduction*, Hamburgo, Comparative Oriental Manuscript Studies (COMSt), 2015, 677 pp. ISBN: 978-3-7323-1768-4.

Desde el mes de junio de 2009 al mes de mayo de 2014, gracias al patrocinio de la European Science Foundation, centenares de investigadores pudieron intercambiar opiniones dentro del proyecto denominado “Comparative Oriental Manuscript Studies” (COMSt). Sus orígenes eran diversos, como también lo eran sus ámbitos de especialización. Con el deseo en mente de profundizar en el conocimiento de los manuscritos orientales, se pudo contar con la colaboración de paleógrafos, codicólogos, lingüistas, editores, conservadores y restauradores, archiveros y bibliotecarios, historiadores..., algunos de los cuales aceptaron luego el reto de unirse formando equipos para redactar diferentes textos de carácter introductorio que, finalmente, acabarían por dar forma a este grueso volumen que lleva por título el nombre de aquel magno proyecto.

Los objetos de estudio están bien delimitados desde el inicio. Por un lado, los textos analizados tienen que ser de carácter manuscrito, con independencia de su cronología, de manera que pueden corresponder a un período antiguo, medieval o, incluso, moderno. Pero solo se elegirán aquellos que supongan la manifestación intelectual de una cultura escrita, de manera que se preferirán aquellos manuscritos que procedan de una actividad literaria, mientras que se abandonarán las manifestaciones documentales o puramente archivísticas.

Otra limitación es la planteada por la lengua en que esté escrito el texto, lo que lleva a plantear también la cuestión de qué entendían los miembros del COMSt por “oriental”. Desde su perspectiva, “orientales” debían ser “todas las culturas manuscritas no occidentales (basadas en la lengua latina) que tuviesen una inmediata relación histórica (genética) con los códices del área mediterránea”. Esto incluye la cultura griega y, por extensión, la bizantina; la hebrea, que se extiende desde el norte de Europa hasta Yemen, pasando por Irán; la árabe, que incluye a persas y turcos; y la zoroástrica y maniquea, que se manifiestan a través de lenguas como el avéstico, el persa, el parto, el sogdiano, así como por otras lenguas de tradición irania. Pero no solo ellas, sino que los editores también decidie-

ron incluir trabajos sobre las tradiciones eslavas, arameas, sirio-palestinas, egipcias (nubia y copta) y caucásicas (armenia, georgiana, albanesa).

Focos de interés tan amplios y diversos debían ser organizados de forma coherente para no confundir al lector, de manera que se eligieron cinco grandes áreas temáticas: introducción general, codicología, crítica textual y edición de textos, catalogación y, por último, conservación. Dentro de ellas se irían articulando las contribuciones de los diferentes investigadores.

En la primera, la introducción general, se realiza una breve reseña sobre la historia del proyecto COMSt, su alcance y resultados, pero también un importante análisis sobre la situación de los estudios relacionados con los textos orientales. A continuación vendría uno de los capítulos más extensos de la obra, el dedicado a la Codicología. En él se van analizando, de forma detallada, aspectos concretos de las manifestaciones manuscritas de cada una de las tradiciones culturales antes mencionadas. Así, se exponen los soportes y materiales de escritura; la forma física que adoptan los textos (códice, rollo); la forma en que se construyen dichas formas; el diseño de las páginas; la estructura de los textos; los trabajos de escribanos, pintores e iluminadores; y, por último, las encuadernaciones.

La parte dedicada a la Paleografía se detiene en las formas gráficas presentes en estos manuscritos, de manera que se hablará de tantas “paleografías”, como tipos escriturarios puedan identificarse: árabe, armenia, copta, etiópica, georgiana, griega, hebrea (medieval), eslava y siriaca.

El capítulo que tiene como objeto la crítica textual y la edición de textos parte de una introducción en la que se incluyen diversas orientaciones bibliográficas, para pasar luego a revisar los pasos conducentes a realizar una buena edición (heurística, colación, clasificación, historia textual...) y a exponer cómo debería presentarse una edición de tipo académico (aparato crítico, introducción filológica, traducción, comentario, índices y apéndices). Asimismo, las explicaciones se complementan con un buen número de ejemplos concretos, diferentes estudios que se centran en casos específicos de edición textual de muy distinto corte, exponiendo sus posibilidades y las dificultades planteadas, diferentes atendiendo a la tradición manuscrita de la que se trate. El lector encontrará problemáticas relacionadas con las “Crónicas” de Mateo de Edesa; algunos “Apócrifos” cristianos escritos en lengua armenia; la transmisión del “Avesta”; textos literarios griegos en papiro; una recensión bizantina de Dioscórides; ediciones diplomáticas de palimpsestos procedentes del Cáucaso; algunos códices de Nag Hammadi...

En lo que se refiere al ámbito de la “catalogación”, a lo largo de más de ochenta páginas se diseccionan los tipos de catálogos e inventarios existentes y la

aplicación que han tenido (y tienen) dentro del mundo de los manuscritos orientales. Y, al igual que en el caso anterior, se incluyen unas normas estandarizadas que puede emplear cualquier investigador, bibliotecario..., interesado en la organización de colecciones o en la presentación sistemática de los componentes de una de ellas.

Por último se encontraría el capítulo dedicado a la conservación y a la preservación de manuscritos, en el que se establecen unos criterios básicos para ellas y se definen las causas más comunes de las que deriva el deterioro de los manuscritos (agentes naturales, intervención humana, factores biológicos, químicos y medioambientales, desastres de todo tipo...). Se incluye, además, un epígrafe completo dedicado a la digitalización y su relación con las medidas preventivas, lo que lleva a describir procesos, equipamiento necesario, formatos digitales, almacenamiento y conservación de los datos, etc.

El contenido de cada uno de los capítulos expuestos, así como los índices finales, y la extensa y exhaustiva bibliografía, totalmente actualizada, convierten esta obra del COMSt en una referencia obligada para todas aquellas personas interesadas no solo en las culturas orientales, sino en cualquiera de los campos analizados, ya sea el de la Paleografía, la Codicología, la Edición de Textos, la Lingüística, la conservación de manuscritos... El trabajo de los editores ha debido ser ingente, como demuestra el hecho de haber coordinado a cerca de ochenta especialistas de rango internacional, y de haber sabido imprimir a la obra una coherencia inusitada en publicaciones de este alcance. Por otro lado, es de alabar que, en aras de lograr una mayor difusión del contenido del volumen, se consiguiese publicar bajo una licencia Creative Commons, de manera que es posible acceder al texto del mismo libremente a través de internet, dentro del servidor de la Universidad de Hamburgo (<http://www1.uni-hamburg.de/COMST/handbook.html>). No queda más que desear que objetivos como los del COMSt calen en la comunidad científica y, especialmente, en el ámbito universitario hispano, al que la mayor parte de estas manifestaciones culturales permanecen todavía ajenas.

Bárbara SANTIAGO MEDINA

DOI: [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_DOCU.2016.v14.52938](http://dx.doi.org/10.5209/rev_DOCU.2016.v14.52938)

---

Gregoria CAVERO DOMÍNGUEZ (coord.), *Construir la memoria de la ciudad: espacios, poderes e identidades en la Edad Media (XII-XV). I. La ciudad publicitada: de la documentación a la Arqueología*, León, Universidad de León, 2015, 277 pp. ISBN: 978-84-9773-747-0.